

## Fondo de resistencia DE EL IDEAL

	PESETAS.
Suma anterior.....	1,073,80
D. Francisco Broncano, de Madrigalejo.....	6
Francisco Fernández, de Rivafranca.....	2
Pedro Torrance, de San Sebastián.....	1
Anacleto Sánchez, de Barcelona.....	1
Un republicano.....	0,50
Un amigo de EL IDEAL.....	0,75
Tres correligionarios de Tafalla.....	1,50
<b>Total.....</b>	<b>1,085,55</b>
Gantidades mensuales.....	170,80

## POR LA IDEA NO HAY CRISIS

Así, como suena: no hay crisis. Tal aseguran Sagasta y compañía, y habrá que creerlo, ó hacer, por lo menos, como que se cree.

¿Que esto es una burla? Por eso precisamente es exacto. No es cosa de pedirle resoluciones serias al hombre del peroné, al compinche de Mora, al general de los perfumes, al taleguista de tierra de Campos.

Vivimos en un país predestinado, y que ha sufrido profunda metamorfosis. La serie de las invasiones, desde la de los cartaginenses hasta la de los fusionistas, ha sido interminable. A las irrupciones de los bárbaros ha sucedido la de los tunantes: no hemos ganado mucho con el cambio.

Los antiguos realistas nos testaban vivos en las hogueras de la Inquisición; los modernos sicarios de la realista nos desangran primero para después ponernos ridículamente á los pies del imperio marroquí: tampoco en esto podemos congratularnos del progreso de los tiempos.

Pero si es indudable que en España los Gobiernos son siempre los mismos, y siempre peores, no es menos cierto que el pueblo ha cambiado de condición de un modo radical: antes luchaba y ahora se somete; antes bramaba de coraje hasta conseguir el triunfo y ahora llora mientras lleva el palo y luego se ríe.

El cinismo del presidente del Consejo es, sin duda, mal contagioso, y hoy padecemos de él sus gobernados.

Así sólo se explica que al «no hay crisis» que soltó el Gobierno ayer cuando terminó el Consejo de ministros, se ha respondido con una carcajada general y no con la pública indignación, como el caso requería.

Rismonos, como se ríe la gente, y demos la más cordial enhorabuena al general Pepe López que es, sin duda alguna, el que más afrosos papel ha logrado alcanzar.

En esta, como en todas las ocasiones, ha estado á la altura de su reputación (como se dice hoy de los más aplaudidos pelotaris), y su energía y firmeza de carácter le colocan para siempre en la esfera elevadísima de los Bismarck y los Cavour.

Pepe López es todo un hombre de gobierno.—A Melilla ó á mi casa—dijo al público y repitió á sus compañeros de Gabinete con decidida entonación.

Y en efecto: ni va á Melilla, ni se marcha á su casa.

Con mansedumbre ovejuna se queda en el palacio de Bucavista, satisfecho, á pesar de todo, porque á él más que á nadie se le debe este grito victorioso que ayer dió el Gobierno: «No hay crisis!»

## TIJERETAZOS

Confesamos nuestra inocencia. Habíamos creído de buena fe que iba á haber crisis y resulta que no la hay.

Todos los ministros se han sacrificado, y antes de huir, ante los rifileños se arrellenan nuevamente en las poltronas.

Y siguen cobrando los 6.000 duros por barba ó por bigote.

Lo que es verdaderamente curioso es la cohesión que hizo Gamazo en el Consejo. López Domínguez presentó su dimisión al presidente, con la boca chica, por supuesto.

Y Gamazo dice: Entences me voy yo también, porque al entrar en el Gabinete puso como condición el que López Domínguez fuese ministro de la Guerra.

Vamos, el triguero quiere un ministro de la Guerra á la medida.

Y López Domínguez le viene que ni pintado.

Para manejarle como á un recluta.

Por cierto, que el bravo general ha hecho una plancha monumental.

«A Melilla ó á mi casa», decía hace poco á voz en cuello.

Y no hace ni una cosa ni otra.

Es mucho hombre el general.

Hoy hace precisamente ocho años que murió el duque de la Torre.

¿Qué á menos ha venido la familia!

Leemos:

«Algunos periódicos han dicho que el señor D. Venancio González ha escrito una carta al Sr. Sagasta, separándose del partido, por no sabemos qué agravios.

La noticia es totalmente inexacta.

D. Venancio González, ahora, como siempre, tiene el propósito de no suscitar la menor dificultad al Sr. Sagasta, sin que por otra parte tenga ningún motivo de queja; pero aunque lo tuviera, el interés de su partido y el de su jefe, lo pondría por encima de toda otra sugestión.»

Lo cual, traducido al romance, quiere decir:

Estoy dispuesto á aceptar una cartera.

Y no sólo estoy dispuesto, sino que lo estoy deseando.

Hace tres días que sube la renta de consumos.

La semana pasada bajó desde el lunes hasta el sábado.

El domingo fueron las elecciones.

Comprendido.

## PARENTESIS

### LA PUBLICACIÓN DE LA BULA

La cabalgata

Es costumbre tradicional; ya en el siglo XVII se hacía la publicación, acompañando al pregonero veinticuatro alguacillos de corte, los clarines y atabales de la villa y el portero mayor de Cruzada, con el estandarte del Consejo. Iban todos á caballo, excepto la voz pública, que marchaba á pie, y que para dar lectura al documento subíase en un taburete que algún vecino solícito le sacaba en medio de la calle, donde la muchedumbre se aglomeraba en confuso tropel. Dábase el caso de que el oleaje de la gente arremolinada producía la natural confusión, y si había algún chusco que empujaba por divertirse, los vaivenes de la multitud daban en el suelo con pregón, pregonero y taburete, tomando en ocasiones cartas en el asunto los alguaciles, que blandían en lo alto sus espadas y dejaban libre el paraje y tranquilo al ministro vocador.

La cabalgata es caprichosa y extraña: aquel timbalero vestido á la federica, los alguaciles de la Plaza de Toros en traje más ó menos propio del siglo XVII, y los dependientes de Cruzada con frac y sombrero de tres picos, forman un conjunto incoherente y anacrónico que impresionaba nuestra imaginación cuando niños y se nos aparecía varias veces entre sombras y nubes á la hora del sueño.

El acompañamiento del pregón parece que implica la necesidad de abonar los cinco reales de la Bula en monedas del siglo de los Habsbourg, ó siquiera en pesetas columnarias.

Real cédula de Felipe III ordenando la publicación de la Bula.

El Rey.—Concejo, justicias y Regimiento de la villa de Madrid, bien sabéis la concepción que su S. nos tiene hecha de la bula de la santa cruzada para que se predique y publique en vros Reynos, y en la misma que della se sea para ayuda á los grandes, conzinas e forrosos gastos que hauemos hecho y hacemos en la guerra y defensa contra los ynfieles e herejes enemigos de nuestra santa fe y religión española; y porque la dicha bula de la cruzada se a de presentar y predicar en esta nuestra corte y villa de Madrid la dominica primera del aduiento desde presente año de mill y quis, y noventa y nueve; Yo vos mando que la salgays á rescibir con la solemnidad y acatamiento que se requiere, y según lo haays acostumbrado en las predicaciones pagadas, y quanto mejor pudierades, y deys al thesorero y ministros que en ello entendieren el favor y ayuda necesario para la administración y cobranza de la dicha bula de la cruzada, que en ello nos servireys. Fecha en Madrid á diez y seis de noviembre de mill y quinientos noventa y nueve años.—Yo el Rey.»

La procesión

Esta se verifica siempre el primer domingo de Adviento, y hoy va desde el palacio Episcopal á la iglesia de Santa María, donde tiene lugar la adoración de la Bula, por el gobernador civil de la provincia.

Antiguamente recibía la Bula el presidente del Consejo de Castilla; pero por real orden de 12 de Marzo de 1820, se encomendó esta ceremonia al gobernador, ó jefe político, como entonces se le llamaba.

Antes se daba mayor solemnidad á esta procesión.

Reunidas en casa del comisario general de Cruzada todo el tribunal, y en coches, precedidos de dos alguaciles á caballo, se dirigía á la iglesia del Salvador, situada en la calle Mayor, frente á la plaza de la Villa.

En esta iglesia se formaba la procesión, que la componían los individuos indicados, los pajes del comisario con lobas y hachas encendidas, los consejeros de Castilla, sin el presidente de la corporación municipal con sus maceros y alguaciles, llevando el palio los regidores.

En esta disposición marchaban todos á la iglesia de Santa María, donde adoraba la Bula el presidente de Castilla, como ya hemos dicho, celebrábase en el templo solemne misa, tomaban los de la ceremonia su correspondiente refrigerio, y se daba por concluido el acto.

Cuestión de etiqueta

El año 1644 aconteció que los señores del

Consejo de Castilla consideraron que el puesto que siempre habían ocupado en la procesión, delante del comisario, no era el que les correspondía, y al ponerse en marcha la comitiva, manifestaron cortésmente á los regidores su deseo de que abandonaran el sitio en que, como siempre, se habían colocado en dos filas á ambos lados del palio. Protestaron los ediles, excusándose con que la ocasión no era propicia para dilucidar derecho tan importante, y manifestando que en aquel momento no convenía hacer novedad en el asunto. El Consejo no quiso darse por convencido; el Ayuntamiento no quiso ceder, y de las frases corteses y gongorinas pasaron á las cuestiones personales, armando el consiguiente alboroto.

El uno echaba mano al puño de la espada y era precisa la intervención de amigos para contenerle; el otro pretendía hacer valer sus derechos, fando á sus pulmones la resolución del asunto; los del palio, que no eran los más sosegados, le zarandeaban en el aire con peligro de dejarlo caer sobre la cabeza de comisario; éste, viendo que la cuestión se agriaba, tomó á su cargo poner paz, y á riesgo de sufrir empellones, se interpuso entre los más discolorados, consiguiendo, merced á su prestigio, restablecer el orden.

Los regidores cedieron por esta vez, y la procesión llegó, sin otro incidente, á Santa María.

En vista de lo ocurrido, el Ayuntamiento, que se creía con derecho á ocupar el lugar más próximo al comisario, hizo la consiguiente representación al monarca, fallando en favor suyo el rey D. Felipe IV; y así continuaron las cosas más de un siglo, no sin continuas protestas del Consejo, hasta que en tiempo del conde de Aranda, por real orden dada en San Lorenzo á 29 de Septiembre de 1750, se fijaron los detalles del ceremonial, suprimiendo la presencia del Consejo en la procesión,

C.

Martinez Campos

### MINISTERIO DE LA GUERRA

REAL DECRETO

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey Don Alfonso XIII, como Reina Regente del Reino de acuerdo con el Consejo de ministros y de conformidad con el presupuesto por el de la Guerra,

Vengo en nombrar General en Jefe de Ejército de operaciones de Africa al Capitán general de Ejército D. Arsenio Martínez de Campos.

Dado en Palacio á veinticinco de Noviembre de mil ochocientos noventa y tres.

MARIA CRISTINA

El ministro de la Guerra,

José López Domínguez.

En efecto, el general Martínez Campos ha llegado esta mañana á Madrid, dirigiéndose á las once en pos á visitar á Sagasta y enseguida á Palacio.

Ya tenemos general en jefe.

El Gobierno ha resultado una de las más espinosas dificultades que lo agobian y con su resolución ha venido á demostrar palmariamente que desde el día 29 de Diciembre de 1874 hasta ahora, el dáuico que simboliza la política entera de la restauración, en casos de guerra y en casos de paz, es el general Martínez.

La prisión de Emilio Prieto

Copiamos de nuestro querido colega El Notin.

«El Sr. Prieto, ex comandante de caballería, ex emigrado, ex secretario del Sr. Ruiz Zorrilla, director de EL IDEAL, y preso actualmente en la Cárcel Modelo por no haberse presentado á su deber, aquí donde anda suelta tanta gente proscribible, da haber intentado realizar una manifestación en nuestra de simpatía á Francia, sin haber obtenido el correspondiente permiso; el Sr. Prieto, repito, es candidato de las cosas que pasan dentro del partido republicano, acúsalo al Sr. D. Angel Armentia, candidato á la concejalia, de no haber cumplido con aquello á que espontáneamente se comprometió la tarde del 19 de Septiembre, y de cuya realización dependía en gran parte el triunfo del movimiento, sin dar después explicaciones de su conducta.»

El Sr. Armentia propuso que se formara un tribunal de honor que lo juzgara, á lo que accedió el Sr. Prieto.

Para hacer lo que éste ha hecho, dadas las mixtificaciones y las mentiras convencionales que por todas partes nos envuelven, se necesita más valor que para sublevarse.

Esta cuestión ha dado lugar á varios incidentes, de los que no es el menos curioso el que, bajo la firma del Sr. Prieto, publica EL IDEAL del martes, y es que EL PAÍS, órgano oficial del partido republicano progresista á que el Sr. Prieto pertenece, y que representa la política del Sr. Zorrilla, á quien él ha secundado y servido con una lealtad sin límites durante muchos años, haya acogido la carta del Sr. Armentia, estando enterado de todo y sabiendo positivamente que este señor fué uno de los que en aquella fecha memorable faltaron á su compromiso.

Leo todo esto con profundo disgusto, por que revela que la conducta de los jefes y sus allegados agosta todos los entusiasmos y esteriliza todas las energías de los republicanos.

Cuando yo veía en París al Sr. Prieto, animado, esperanzado, hablándome de éste y aquél con un cariño y una confianza admirables, decía para mis adentros: «Si fueras á España, ya verías.»

Ya he venido, y he visto (á juzgar por lo que escribe) que los hombres importantes que allí iban, carecen casi en absoluto de las cualidades de que alardeaban, y que están trabajados por la envidia, la ambición y el afán de figurar.

Ahora se explicará muchas cosas, y comprenderá el por qué de ciertas actitudes,

Por eso no me extraño que se indigne ante determinados actos. La indignación es el patrimonio de las almas honradas.

## MELILLA

### Nuestra actitud.—Un general en jefe.

Exploitar las desdichas de la patria para hacer un cambio político favorable á nuestras ideas, sería indigno de los que ante todo y sobre todo queremos honrarnos con el dictado de patriotas.

Por esta razón, cuando surgió el conflicto de Melilla, torpemente provocado por el Gobierno, los republicanos todos dijimos: El combate político cesa desde el punto y hora en que los soldados de la patria se preparan á vengar el ultraje inferido á España.

Después, cuando vimos que el Gobierno se livorciaba de la opinión pública, le combatimos con rudeza.

Ahora el Gobierno fusionista que nos ha puesto en ridículo ante Europa, ve fracasada la política guerrera de López Domínguez porque aún necesita más tiempo para emprender las operaciones y la política pacífica.

Siendo estos los hechos, desapasionadamente juzgados, he aquí nuestras deducciones:

Este Gobierno está incapacitado para seguir al frente de los negocios públicos, porque la serie de sus desaciertos no garantiza el porvenir, y además de esto, porque los Gobiernos no pueden equivocarse impunemente en materias tan graves.

No nos toca á nosotros resolver el conflicto; para esto tienen los monárquicos la corona.

Resuélvanlo arrojando del Poder al Gobierno más inepto que se ha conocido en España y sea cual fuere el que le sustituya, nos tememos á su lado si viene resuelto á hacer la política militar que hoy se impone.

La nación en estos momentos debe recomponerse en sí misma para sacar á salvo con un poderoso esfuerzo lo que á todos nos interesa conservar, sin distinción de partidos políticos, y vamos todos juntos á realizar esa gran obra.

Pero con otro Gobierno.

Los hombres que componen el actual, á nadie inspiran confianza.

Sostenerlos en el Poder sería temerario. Un cambio de nombres, nada significaría.

El nombramiento de general en jefe ha venido siendo hasta ahora un escollo más para situación tan vacilante y desacreditada.

Sufra el ministro de la Guerra las consecuencias de su mala gestión y renuncie á más altas posiciones, porque ha demostrado no merecerlas.

Un general en jefe necesita imponerse con su fuerza moral y el general López Domínguez la ha perdido.

Si el mando del ejército para que rehaga su reputación, hubiera sido tanto como soneter la suerte de España al amor propio de un solo hombre.

El general López Domínguez ha tenido la legracia de concluir su carrera política y militar, y el último servicio que puede prestar á su Patria es resignarse con su mala suerte.

Quien ha conducido tan mal los preparativos de la guerra, ya inevitable, no tiene derecho á solicitar el mando del ejército que tantas veces se comprometió con sus torpezas.

Para poner á salvo su prestigio militar, solo tiene un recurso: desempeñar un mando secundario en el ejército de operaciones y visitar antes la tumba del general Margallo.

Retraso en las noticias

El temporal reinante en casi toda la Península, el fuerte Levante desahogado en las costas africanas y el sequero del cable por el Gobierno, son causa de considerables retrasos en las noticias que se reciben del campo de la contienda.

Atén á riesgo de repetir el relato de algunos hechos, ampliamos, con las noticias hoy recibidas, lo que á la conferencia del general Macías con el famoso tuerto se refiere.

Petición de audiencia

Al amanecer del día 23 llegó á Melilla un moro de rey con bandera blanca, portador de un mensaje de Araaf para el general Macías, en el que le anunciaba que aquella misma mañana acudiría al lugar que se le designa para celebrar la conferencia.

La tienda

Poco después de la llegada del mensajero, se comenzó á armar en la llanura del campo de instrucción la tienda en que había de celebrarse la conferencia.

Como se temía que dicha tienda en forma de marquesina no pudiera resistir el embate del huracán, se levantó al mismo tiempo otra ordinaria de forma cónica.

Al fin quedó armada la tienda grande, y por todo mobiliario se colocó un magnífico tapiz moruno y un tocso velador de pino entre dos banquetas.

La guardia

Débalá frente á la tienda el regimiento de dragones de Santiago formado por escuadrones.

En las laderas de los montes de las Horcas y Santiago, en las avanzadas del Polígono y en los montecillos que dominan la llanura, se situaron en columnas por compañías todas las fuerzas acampadas.

El tuerto

Poco antes de las once apareció á lo lejos la caballería mora.

La mancha negra que al principio se divisaba fué adquiriendo color y empezaron á marcarse los detalles.

Al cabo de algunos minutos distinguíronse los blancos jaques, las atezadas caras de los moros y los chillones colores de los trajes de varios moros que marchaban á pie entre dos grupos de jinetes.

Los últimos eran moros de rey, caballeros escuálidos cabalgaduras, armados unos con chassepots, otros con Remington y los demás con espingardas.

Al acercarse los moros, nuestros clarines y nuestra marcha y los marroques murmuraron ineluctables zalemas.

El general Macías, seguida de su Estado Mayor y de lucida escolta, avanzó hacia aquella cabalgata y echó pie á tierra, al propio tiempo que uno de los moruchos, caballero en magnífico potro tordo, hacia lo propio.

Era Araaf, el gran tuerto imperial. Es muy moreno, casi negro, alto, delgado, fibroso, barbilampiño, y en su ojo útil se revela la sagacidad y la astucia. Todo el tipo de un tuante redomado.

Saludó al general llevándose la mano al corazón y elevando los ojos al cielo. Macías contestó con el saludo militar.

La conferencia

Entraron en la tienda Macías y el moro acompañados de los intérpretes Sres. Marin y Rey.

El bajá del campo y otro moro, portador de una antigua espingarda, y de un valioso alfanje, situáronse á los lados de la puerta como haciendo guardia á la marquesina.

La caballería mora, después de repetir las zalemas, se situó detrás de la tienda, dando frente á los dragones. Los moros de á pie se quedaron en segundo término como custodiando el caballo del hermano del sultán.

Una hora escasa duró la conferencia, y respecto de la misma nada añadimos, pues la conocen sobradamente nuestros lectores.

De vuelta

A las doce menos cuarto apareció Araaf en la tienda, sin que le acompañara el general Macías.

Montó á caballo pausadamente y alzó el brazo derecho en señal de despedida.

Al llegar el hermano del sultán frente á los soldados de caballería mora, inclináronse éstos con humildad y le saludaron con palabras guturales.

En seguida emprendieron á buen paso el regreso con dirección á Frajana, donde se hallaba establecido el campamento.

El general Macías, una vez que los moros abandonaron nuestro campo, mandó replazar las fuerzas y volvió á la plaza, donde después de almorzar reunió á la junta técnica para ultimar el plan de operaciones que se han de emprender contra el enemigo.

El plan de campaña

A pesar de llevar cerca de dos meses en preparativos, no se han reunido aún los suficientes elementos para emprender la campaña en condiciones favorables. Faltan aún cien mulas que lleven las municiones y tiendas y algunas docenas de carros para transportar el agua, galleta y chorizos necesarios para la alimentación de la tropa durante dos días.

En cuanto se reúnan tales elementos se emprenderá el movimiento de avance, ocupándose en primer término las alturas de Mari-Guari y el terreno suficiente delante del emplazamiento del fuerte para proteger los trabajos.

Los fortines provisionales serán tres y se construirán con sacos llenos de arena ó con piedra y barro.

Movimiento de tropas

Al mando del señor coronel D. Joaquín Rodríguez llegó anoche á las doce, procedente de Valladolid y destinado á Córdoba dispuesto á embarcar para Melilla, el regimiento de Isabel II, compuesto de 740 hombres.

A las tres de la madrugada partió en marcha en la Estación de Atocha el tren especial que había de conducirlos á su destino, siendo de notar que, aunque poco, había algún público que alababa la marcialidad y buen estado del mencionado regimiento.

En el tren de las 7,15 de esta mañana han salido para incorporarse á su regimiento, que en la actualidad se halla en Melilla, 127 soldados mandados por un oficial y la música del regimiento núm. 29 la Constitución.

## El general en jefe

En medio del secreto de los ministros, acerca de los acuerdos adoptados en el Consejo de ayer y cuando nadie esperaba conocer tan pronto ninguno de aquellos acuerdos, la Gaceta de hoy nos sorprende con un Real decreto nombrando á D. Arsenio Martínez Campos general en jefe del ejército de operaciones de Africa.

Después de este nombramiento, la guerra con Marruecos parece cosa decidida é inevitable. ¿Cuál será su resultado?

La Patria de los héroes va á poner á prueba una vez más el incomparable valor de sus nobles hijos. Los descendientes de O'Donnell, Prim y Ros de Olano van á continuar la memorable obra de aquellos valientes en el salvaje suelo africano. Nuestra gloriosa bandera enblema santo de pasados triunfos, ondeará muy pronto victoriosa en el imperio marroquí.

No es ahora momento de hacer arma política de un asunto de honra nacional; ocultemos nuestras ideas en lo más íntimo de nuestros generosos corazones y alentemos con todo el calor que el patriotismo imprime á los valientes soldados que en Africa pelean por la Patria, para que la victoria más completa corone de gloria al ejército español.

Vaya el general Martínez Campos á Melilla, que él lleva las esperanzas de todos los españoles.

De su valor como militar ha dado pruebas en otras ocasiones; acredítele una vez más ante los ojos del mundo entero, que tiene puesta su mirada en él.

Demuéstre á las selvajes hordas africanas que todavía en España existe valor bastante para dominar sus ímpetus, y que estamos dispuestos á imponerles nuestra autoridad á costa de todo.]

Martínez Campos ha llegado, por los azares de la suerte, á ser el hombre del día. Obligado se halla por su honor á responder dignamente al llamamiento que hoy la Patria le dirige.

Carta de Almería

23 Noviembre de 1893.

Señor director de El Ideal. En este momento, dos de la tarde, preparábase los reservistas de esta provincia para marchar á bordo del vapor Segovia-Sevilla á defender su Patria de los rudos y torpes ataques rifeños.

Desde la hora mencionada y después de habernos honrado contando entre nosotros por espacio de ocho días más de 800 de aquellos infelices, á quienes la ordenanza les obliga á cumplir con su estrecha obligación, todas las avenidas que desembocan en el muelle se ven cuajadas de inmenso gentío que acude ansioso á despedir á nuestros hermanos, encargados de llegar al Rif á lavar con sangre moruna la enorme ofensa inferida á la Patria por el grueso de aquellas hordas salvajes.

El comercio en general había cerrado sus puertas, demostrando en ello la parte activa que tomaba en el compromiso adquirido por nuestros leales soldados.

Todas las embarcaciones surtas en el puerto, grandes y pequeñas, de nacionalidad extranjera ó española, habían empavesado á sus altos saludando á nuestros guerreros con patrióticas reservistas.

No obstante, el vapor Numancia de matrícula de Almería, fué quizá el que menos se regocijó, pues solamente á popa se veía una bandera pequeña y más sucia que la que en estos actos se requiere.

La población engalanó sus balcones con elegantes cortinajes que daban un deslumbrador aspecto á las simpáticas almerienses que los ocupaban.

Las azoteas, embarcaciones y altos de la Marina no podían contener más almas; llegó un momento en que no sólo yo recordaba la inmensa desgracia acaecida recientemente en Santander, sino que á muchas personas oí decir:

¡Cielos! ¿qué sería de todos nosotros si resultase en este momento una explosión como aquella?

Hay que fijarse que pasarían de 30.000 almas las que, apañadas, formaban un cordón desde el interior de la ciudad al final del muelle.

El día hermoso, de puro cielo azul, que disfrutábamos, así como lo rizado del mar, producía un delicioso panorama, digno de ser clasificado por más habil pluma.

Todo hacía creer que se trataba de uno de los días festivos más grandes del año, si bien nadie nos acordábamos del imponente duelo que habíamos de presenciar en el muelle y que á todos nos había de enternecer la despedida de los hijos á sus madres.

Más de ochocientos hombres, como decía anteriormente, se iban á acuartelar en el Segovia-Sevilla, y esos hombres jóvenes tolos resultaban: unos solteros, casados otros; unos olvidando las caricias de sus ancianos padres y otros teniendo que abandonar á sus jóvenes esposas y á sus tiernecillos pequeñuelos que, al ver apartarse de sí á sus padres, lloran por medio del instinto de conservación, que les da á entender que su padre se ausenta. ¡Oh! ¡qué para no volver más á estrecharle en su pecho ó á satisfacer sus caprichos y antojos.

Las páginas de la ordenanza, severas ante el dolor y el llanto, obligaban á renunciar por un momento al cariño paternal ó al amor filial.

¡Quién sabe si esa renuncia será momentánea, como digo, ó eterno!

¡Qué hermoso corazón el de estos pobres soldados españoles!

¡Qué obediencia y qué resignación! ¡Abandonar las fibras más delicadas de su corazón por ir en defensa de su patria; por vengar la honra empañada; por derramar arroyos de sangre de los que bárbaramente se deleitaron en los catáveres de nuestros hermanos!

¡Qué bravos son los soldados españoles!

La comitiva y los reservistas Más de las cuatro de la tarde eran cuando desembocaba frente al muelle donde debían embarcar los soldados de la reserva.

En dos hileras y de una á otra acerca hallábase colocado todo el pueblo de Almería: entre el industrial veíase la elegante señorita almeriense; en otros grupos, pobres, pero honrados pescadores con sus familias, mezclábanse con todas las clases de la sociedad honrosa por completo en aquella memorable despedida.

Rompían marcha dos parejas de la guardia civil armadas, custodiando una bandera de los estudiantes.

Seguía la bandera de los seminaristas, de bastante gusto; estandarte bordado del Centro Obrero; otro de la sociedad de carpinteros «La Solidaridad»; la bandera del gremio de barberos, «La Vanguardia»; á continuación la de maestros albaniles; y por último, la de los dependientes del Comercio de Almería, de ricos damascos de colores nacionales y dedicada al Conde de Venadito.

La música del Ayuntamiento de gala y todo el cuerpo de guardias municipales, iba en seguimiento de los manifestantes.

El tradicional pendón del Ayuntamiento, que solamente sale á la calle en ocasiones solemnes iba en manos de un concejal vestido de etiqueta con los maceros al lado; seguía el Ayuntamiento en masa con su alcalde, otra sección de guardias municipales, también de gala, y un piquete de la guardia civil armada.

La comitiva la carraban los 800 reservistas abrazados de sus madres, hermanas ó esposas, penetrando aquellos en el Segovia en medio del mayor orden, si bien después presenciamos un continuado duelo entre aquellas madres infelices, que veían marchar á sus hijos á derramar su sangre por redimir á este peador Gobierno liberal, causa de todos nuestros males.

A las ocho levó anclas el buque, quedando sepultado en nuestros oídos el estrepitoso vocerío de ¡Viva España! ¡Viva el Ejército!

JOAQUÍN DE CASTRO.

CHISMES Y CUENTOS

La crisis. — A caza de carteras. — Zoografía Austro-monárquica. — El aspirante á la de Fomento; sus méritos y servicios.

Aunque lo niegan los periódicos ministeriales, el Gobierno sigue en crisis.

Ya vuelan los cuervos políticos sobre el ministerio, atiborrando la prensa que otro rapaz pajarraco está obligado á dejar.

Ya suspiran los amigos y cómplices de los que salen, presintiendo, con su inmediata cesantía, un familiar porvenir.

der, andan todos á estas horas alborotados y enseñando las uñas, siquiera algunos de ellos, como Cánovas y Vega Armijo, ocultan sus acometidas de bajo cuerda con un desdén artificial por la poco envidiable herencia, etcétera. (Ya conocen mis lectores el formulismo de rigor.)

Los besugos del aquarium conservador opinan (naturalmente) que se impone un cambio político, y debe Cánovas encargarse de la jefatura del Gobierno. ¡Pobrecitos! Con esto de Melilla se les ha trastornado las cabezas de modo tal, que no se acuerdan de su actitud en la venta frustrada de las Carolinas.

La rumiadora hueste que reconoce al hombre de Sagunto por jefe y cabeza visible del rebaño, bala ansordecadora, pidiendo el poder para su amo.

También olvidaron, por lo visto, las dotes de estadista que demostró el bueno de Martínez cuando Cánovas, un excelente amigo, lo encumbró, hace algunos años, á la presidencia del Consejo.

Pero los que verdaderamente chillan á tolo rabiando por la cartera, son los congrieros dinásticos del fusionismo que fueron olvidados por el gran calamar al formar el ministerio de notables... nulidades.

Los Canalejas, los Becerras, se van á quedar esta vez sin voz, y acaso sin cartera.

Hay entre los peticionarios un paquidermo suplicante, cuyos berridos enternecerían á un corazón de piedra. Y lo que él dice: — ¿Quién más á propósito para la cartera de Fomento?

— Yo que á los libros (suponga el lector de cuantas hojas) dediqué mi vida entera y que tan en buena armonía he vivido siempre con los honrados economistas de los círculos de recreo, soy el más llamado y espero ser el elegido.

— ¿Hay quien dude de mis condiciones como alta autoridad?

En mi historia están, para responder, la victoria contra los barrenderos en el puente de Segovia; las batallas al pueblo de Madrid en diversas y muy recientes ocasiones, y está sobre todo esa brillante campaña electoral, cuyos beneficiosos resultados ireis conociendo al ver cómo baja la renta de consumos, como suben los ediles que he sacado victoriosos.

Y aquí me voy á terminar este artículo, no antes de indicar, para gloria suya, alguno de los arcos que he empleado en las próximas pasadas elecciones.

Los honorables empleados de los círculos de recreo de esta villa, tan aficionada á recrearse, recibieron orden de votar en todos los colegios, y así lo hicieron.

Por sí se descubría el fraude y alguno, ó algunos, eran detenidos, se les había provisto de un cartoncito, que, enseñado á modo de talismán, servía para que las autoridades los dejaran en libertad inmediatamente.

Así me lo han contado y así lo cuento.

MIGUEL TURBA.

LA PRENSA

contra el Gobierno

Del Heraldo de anoche recontamos los siguientes párrafos:

«El Sr. Sagasta, espíritu condenado á empuñe cuanto toca, consagró á estas horas á la tarea de reducir la crisis ministerial á las menores proporciones posibles, como quien entendiera que puede satisfacerse la opinión con el sacrificio de uno, de dos ó de tres ministros, dejando vivas y subsistentes en la dirección del poder las causas de esta situación, que, por comprometerlo todo, ha comprometido con sus errores, con sus debilidades y con su inercia, el honor nacional.»

El Sr. Sagasta es el primer incapaz para dirigir la nueva política que el imperio de la necesidad ha hecho aceptar por fin á los que fiaron en los buenos propósitos y en los leales oficios de ese príncipe de Aranjó, que el Sr. Moret nos presentara como pacificador del Rif, y que á la postre no parece haber traído más misión ni más interés en su viaje que los propios y característicos de un honrado recovero.

El Sr. Sagasta, alejado del mundo por sus padecimientos, no es extraño que lo ignore; pero lo que la opinión pide no es una crisis parcial, sino una crisis total; no un cambio de ministros dentro de este Gabinete, sino un cambio de Gobierno; no que sean sustituidos los almbares del Sr. Moret por la crema mantecosa del Sr. Guillón, sino que acabemos de una vez con estas debilidades y suban al poder el vigor y la energía de que tan necesitado se siente el país en los graves momentos actuales.»

La Correspondencia Militar dice, entre otras cosas:

«Todas las traiciones, todas las deslealtades, todas las tapaceras, todas las inmoralidades, todas las bajezas que comete este Gobierno del Rif, si lo hubiese, son imputables al Gobierno español, cuya conducta, en la grave cuestión nacional que se ventila, ha llegado al colmo de la deshachatez y de la insolencia.»

«Recordad, señores, que el Gobierno que proclama el patriotismo en España es el Gobierno rifeño.»

«Este Gobierno que se deja guiar, por que así sirve sus particulares intereses, por el insustancial y apropiado Moret, por ese hombre incapaz de nada grande, digno, fuerte y patriótico; por ese polichinea de la política; ese Gobierno, decimos, que en su criminal conducta funda la esperanza de un éxito químico, está mereciendo ya la execración de los españoles y las burlas y el desprecio del mundo entero.»

«De los reyes y Gobiernos crueles, torpes ó traidores á su Patria, ha conservado la historia el recuerdo de que sus contemporáneos los distinguen.»

«Débil para con las naciones grandes y chibacador y bajo para con los desaharrados moros, el Gobierno actual no tiene carácter y fuerza sino para denunciar periódicos y procesar y encarcelar periodistas.»

«Después de esto, ¿qué hemos de decir nosotros?»

«Cuando tales opiniones exponen un periódico monárquico y otro militar que representan á nuestro ejército en la prensa, ¿qué podrá añadir un periódico republicano y revolucionario, si no resultara sospechoso?»

«El Stylo por su parte, dice:

«El huracán de las pasiones populares, contenido por el patriotismo de todos, ruge en torno de un ministerio inepto y de unos ministros incapaces que han traído sobre España innumerables desgracias y, por último, la afronta de Melilla. La nación española ha demostrado durante seis meses su desagrado en más de cuatrocientos ruidosos motines y silbando en Vitoria al general López Domínguez y en San Sebastián al Sr. Sagasta.»

Toda contemplación con este Gobierno, viva horas ó viva días, sería ya un crimen de lesa nación, porque España en sus manos corre peligro de perderse.

La incapacidad de estos ministros no la encontramos igual sino en la de Godoy en 1808, en la del conde de Olivares y en los funestos gobernantes de D. Carlos II el Hechizado.

Durante el período constitucional no hay nada que se parezca. Por eso la indignación pública es tan grande. Por eso toda crisis parcial no serviría ya más que para alarmar más y más la opinión y hacer irremediable la catástrofe. España en masa pide una crisis total.»

CONSEJO DE MINISTROS

El pastel de anoche.—Ministros sin palabra.—Cede López Domínguez.—Moret triunfa.—Martínez Campos, general en jefe.—En Palacio.—Los periodistas.—«El Ideal».

Las noticias que adelantamos en nuestro número de anoche se han confirmado por completo.

El Sr. Sagasta, conforme digimos, procuró avenir á los ministros y en el Consejo de anoche, sacó el Cristo, y los redujo á la obediencia, haciendo uno de los más hermosos pasteles que ha confeccionado en su vida política.

Por supuesto, que el pastel se hizo con la carne del general López Domínguez, que debe por lo visto ser carne de gallina, porque el ministro de la Guerra, aceptando todo lo más bochornoso que puede haber para un político, se olvida de sus palabras, y con tal de conservar su cartera, pasó por todo, se echó á los pies de Moret, entregó á éste la espada del triunfo, y ¡pasméme los lectores! llegó hasta designar el mismo á Martínez Campos para el mando del ejército de África.

Pero no hagamos consideraciones por lo ocurrido anoche en el Consejo, se ha demostrado una vez más, que los Gobiernos de la monarquía no tienen seriedad, que nada se puede esperar de ellos, y que todos sus actos sólo merecen el desprecio de los buenos patriotas.

Dedicar, pues, tiempo y espacio á relatar y reseñar sus embrollos, es echar margaritas á puercos; por consiguiente, seremos breves al ocuparnos del Consejo.

El Consejo principió con su discurso bastante enérgico del Sr. Sagasta, el cual, indicó á sus compañeros de Gabinete la necesidad de unirse y de orillar para mas adelante las deficiencias que les dividían, manifestando al general López Domínguez, que sino cedía y persistía en su actitud, estaba resuelto á aceptar su dimisión.

El Sr. López Domínguez al ver la actitud del Sr. Sagasta, pronunció el siguiente discurso que copiamos de la mañana.

«Todos ustedes saben bien, porque la prensa lo ha dicho sin yo desmentirlo, que considero un deber mio ir á Melilla á dirigir las operaciones militares. Habiendo ocurrido al hecho en mi tiempo y siendo yo quien ha dirigido los trabajos preparatorios de la campaña, estimo de mayor responsabilidad el resultado de ella que todos los demás asuntos que sobre mí pesan, incluso el cargo de ministro, aunque hay casos en que no ha sido inconveniente el formar parte del gobierno para ser general en jefe de un ejército de operaciones.»

Según el programa del ministro, el actual subsecretario de la Guerra, Sr. Sarriá, se encargaría interinamente del despacho de los asuntos de dicho ministerio, y el Sr. Zapino ejercería de subsecretario interino.

Pero los ministros, como si todos estuvieran de acuerdo, excepto el de Marina, que nada dijo sobre esto, pusieron reparos é inconvenientes, y á ellos contestó el Sr. López Domínguez:

«Ustedes ya conocen mi fórmula: á Melilla ó á mi casa.»

Con este motivo se planteó un debate amplio, á fin de examinar los inconvenientes que tenía el ir á Melilla al frente del ejército el propio ministro de la Guerra.

Todos los argumentos hechos por la prensa estos días fueron reproducidos con poco éxito, porque el general tenía muy estudiada la cuestión; pero ya al fin no pudo resistir á una consideración que se le hizo: si el ministro va á Melilla, se coloca al frente de 20.000 hombres y el fuerte Sidi-Guarch se construye sin que los moros opongan resistencia, ¿no es un papel muy desairado el que desempeñaría aquel individuo del gobierno?

Siendo otro general—añadían—por alta que sea su graduación, está justificado que ejerza el mando allí donde se reúne un cuerpo de ejército numeroso.

Ante estas consideraciones cedió el general.

Hecho ya el pastel, el ministro de Marina planteó la cuestión del nombramiento del general en jefe de África y nuevamente estuvo para deshacerse la obra preparada por el presidente.

El Sr. López, al oír la manifestación del Sr. Gamazo dijo que lo que pasaba era un juego y dimitió su puesto; sus compañeros le imitaron y el Sr. Sagasta sacó el Cristo y dirigió al general el siguiente speech:

«Yo creo que el Sr. López Domínguez lleva su error propio más allá de lo que debe. Las manifestaciones suyas son producto de una aspiración muy legítima y aun patriótica; pero existiendo rangos superiores, también envidados en el patriotismo y deberes políticos, ¿por qué se hacen verdaderos sacrificios, que el país no puede hacer, para que el Sr. López se quede en el puesto, cuando el Sr. López Domínguez se niega á seguir en su puesto, porque de insistir en la dimisión, á la suya acompañarán todas las nuestras, y si desiste continuaremos todos, hasta salir por lo menos del empuño en que nos ha puesto la cuestión de Melilla, que tiene carácter nacional y no de partido.»

El Sr. López no chistó más al oír al presidente y propuso el mismo al general Martínez Campos para el mando del ejército en África.

Así lo acordaron los ministros y se terminó el Consejo, yendo el Sr. Moret, que es la bandera del Gabinete, á comunicar á la regente lo ocurrido y á poner á la firma el citado nombramiento, que hoy ha aparecido en la Gaceta.

Los ministros se mostraron muy interesados para saber quién dió á los periodistas noticias de lo ocurrido en el Consejo de anoche. Nosotros se lo vamos á decir á los periódicos monárquicos: fué el general López Domínguez.

En cuanto los republicanos no necesitan sus informes, y prueba de ello es que El Ideal de anoche adelantó lo que iba á ocurrir en el Consejo, y cuáles eran los propósitos del Gobierno, sin equivocarse en nada.

Los anarquistas

MÁS PRISIONES.—EL SUMARIO Ayer fueron detenidos siete carterizados anarquistas entre Barcelona y Villanueva y Geltrú, por suponerseles complicados en la explosión del Liceo.

Uno de los detenidos, llamado Joaquín López Falcón, parece ser que se entretenía en predicar las ideas anarquistas.

El sumario continúa in statu quo; esto es: sin que hasta la fecha haya podido descubrirse á los verdaderos autores de tan bárbaro atentado; no obstante el excesivo celo de que dá muestra el juez instructor.

INDIGNACIÓN Es general la indignación que se refleja en los semblantes de todos los que habitan la región catalánica contra esos feroces engendros de la naturaleza que se denominan anarquistas, interin no sean castigados sus hechos como merecen.

RUMOR GRAVÍSIMO

El diario socialista de París La Libre Pa role recoge el rumor de que los anarquistas internacionales que residen en Londres han acordado, como único medio para conseguir el triunfo de sus ideales, multiplicar los atentados, por medio de la dinamita, en España-Francia é Italia.

INTERVIEW CON MARTÍNEZ CAMPOS Le Journal des Débats, del 22, publica una interview que ha celebrado uno de sus redactores con el capitán general de Cataluña.

He aquí las principales declaraciones del general Martínez Campos:

Habiéndole preguntado el corresponsal francés cual era su parecer sobre la organización anarquista en Barcelona, dijo:

«Como capitán general, tengo que ocuparme especialmente en los asuntos de las tropas; pero, sin embargo, puedo decirle que la turbulencia del elemento anarquista era demasiado grande para que dejase de prestar atención á mi costa.»

«A hora bien; en mi concepto, los anarquistas son aquí poco numerosos, 200 ó 300 á lo más; lo que no da ni la proporción de un 1 por 100. Es más: aun tan sólo 10 ó 20 son partidarios de lo que se ha llamado la propaganda de hecho, que no es, en realidad, sino un afrentoso retorno á la barbarie y al vandalismo de los tiempos más atrasados; retorno favorecido por los descubrimientos de la ciencia.»

«Se ha exagerado la importancia del partido anarquista en razón misma de su turbulencia, de la violencia de los periódicos, de sus folletos y de las proposiciones y discursos antisociales que hacen en sus meetings.»

«Sin embargo, yo no quiero decir con esto que no sea preciso combatir con energía á los partidarios de una doctrina que va contra la naturaleza. Pero actualmente no hay en España una ley que nos permita defendernos útilmente frente á ellos.»

«El Gobierno se preocupa mucho de esta insuficiencia de las leyes, y á que está decidido á presentar cuando se abran las Cortes una proposición de ley en virtud de la cual, según sus términos, serán entregados á los tribunales militares ó á tribunales especiales todos los anarquistas que sean acusados.»

«Esto será ciertamente un gran paso dado hacia una represión más enérgica, y sobre todo más pronta de los crímenes anarquistas, y no es dudoso que las Cortes por unanimidad, prestarían su concurso al Gobierno.»

«Pero un tribunal especial exige leyes especiales, que el Gobierno ó las Cortes darán. Interrogado el general Martínez Campos acerca de las leyes que le parecían indispensables, dijo:

«De una manera general algunas de las que son aplicadas como medida de seguridad pública cuando las garantías constitucionales se suspenden y se proclama el estado de sitio.»

«Soy partidario de la prohibición absoluta de la publicación de todo órgano anarquista.»

«Estimo igualmente que una ley nueva deberá aplicar penas especialmente severas á todo individuo en cuya casa se hallen materias explosibles.»

«En fin, me parece que deben ser deportadas las personas convictas de profesar doctrinas anarquistas, y en especial las que tengan respecto á particular antecedentes judiciales.»

Buenos Aires 25.—Hoy ha llevado á cabo la policía numerosos arrestos de anarquistas europeos, afiliados al partido radical.—Fabra

El temporal

Efecto de los fuertísimos temporales que ha habido en Asturias, la vía de Oviedo se encuentra completamente interceptada.

En Trubia también se hace imposible el paso del tren, teniendo, por tanto, los viajeros de dicha línea que hacer trasbordo.

El tren correo que salió de Madrid el pasado miércoles con dirección al Noroeste, se encuentra aún detenido en Busdongo por hallarse interceptada la vía en León.

Las autoridades de Busdongo prestan con la mayor solícitud á los viajeros detenidos del citado tren toda clase de auxilios.

El Congreso Eucarístico

POR TELEGRAMA

Valencia 25.—En la función religiosa celebrada en la tarde de ayer estuvo el sermón á cargo del canónigo lectoral de esta catedral, quien pronunció una hermosa oración sagrada.

Por la noche se celebró la velada literaria en el colegio de jesuitas, que resultó una fiesta brillante en extremo.

Hoy ha oficiado de pontifical en la función del Nuncio de S. S., hallándose encargado del sermón el arzobispo de Sevilla Sr. Sáez y Parés; su oración, grandilocuente y conmovedora excitó á los hombres á la unión fraternal en el Sacramento de la Eucaristía.

En la tarde de hoy se ha celebrado el certamen y mañana será la grandiosa procesión, á la que innumerablemente asistirá la misma numerosa concurrencia que á todos los demás actos religiosos de estos días.

El segundo Congreso se reunirá en Lugo en 1897.—Fabra.

El Papa enfermo

Una correspondencia de Roma dirigida á un periódico de París, da, acerca de la salud del Pontífice, los siguientes detalles:

«Después de cuanto se ha dicho recientemente sobre el enfriamiento del Papa, por el que tantos rumores alarmantes han corrido estos días, puedo aclarar algo de este asunto, porque he procurado aproximarme todo lo posible á Su Santidad durante la ceremonia del jueves; de tal modo, que he podido verle perfectamente, estudiándole á mi satisfacción.»

Desde luego pude notar que León XIII estaba en extremo pálido y de una delgadez tal, que parecía enteramente diáfano.

Pero como hace ya tiempo que esta observación vengo haciéndola en otras ocasiones, no puedo asociarme á las inquietudes que han manifestado los peregrinos admitidos por primera vez á la presencia del Santo Padre.

«Vea usted—me decía uno de ellos—cuánta pena experimenta el Papa para levantar el brazo y dar la bendición!»

Yo tranquilicé al piadoso lombardo, diciéndole que debía tener en cuenta el peso de las grandes ceremonias.

En realidad, y de un modo general, puede decirse que el Papa, semejante en esto á las personas ancianas y nerviosas, pasa en un mismo día, por fases diversas, que transforman su aspecto en el espacio de algunos instantes. Cuando dice misa, por ejemplo, puede creerse á veces que á poniente malo, y muy pronto se le encuentra enteramente lleno de vitalidad.

Por lo demás, conviene no perder de vista que la estación en la cual acabamos de entrar, no es la más favorable á León XIII, cuyo temperamento se acomoda, mejor que á los calores más rigurosos. Así pues, si el Papa, no hay nada que motive alarma, basta solamente multiplicar los cuidados y las precauciones. Esto es preciso, porque es su enemigo.

Para concluir—dice el corresponsal del Heraldo—con el tema relacionado con el papa, asunto siempre muy interesante para los católicos del mundo entero, he de repetir aquí lo que me decía, poco tiempo antes de morir, el sabio doctor Cecconi, médico del Santo Padre:

«Bajo apariencias de debilidad, León XIII disfruta de una constitución robusta y excepcionalmente sana, sin padecer enfermedad alguna que, para bien de la Iglesia, haya de durar por mucho tiempo que se prolongue la vida del Sumo Pontífice.»

EL CÓLERA

POR TELEGRAMA

Santa Cruz de Tenerife 25.—Recibido por el cable de la Compañía nacional española.—Siguen los ataques de la peste de las Palmas á esta capital, con motivo de cuestiones relacionadas con la salud pública.

Esto motiva hondo disgusto en Tenerife que hoy ha traducido el populacho indignado, arrojando al mar los artículos de aquella procedencia que acababan de llegar en vapor.

«Sigue ausente el gobernador. El pueblo desea que se encargue pronto mandando el nuevo capitán general.»

El ministerio francés

POR TELEGRAMA

Paris 25.—En el Consejo de ministros M. Deva anunció que el Gobierno inglés, en vista de un informe de los médicos, se negaba á que O. Nelius Herz comparezca ante el Tribunal Bonstreet.

Paris 25.—El ministerio se presentará tarde á la Cámara tal como se halla constituido; pero asegúrase que el ministro de Ciencia Mr. Peytral, presentará la dimisión inmediatamente después de votada la proposición Jaures.

Paris 25 (6,5 t.).—Los ministros radicales Peytral, Viette y Terrier, han entregado al presidente del Consejo la dimisión de sus cargos.

Paris 25 (6,27 tarde).—Continda discusión en la Cámara la interpelación de los socialistas. Mr. Geblet atacó el programa del ministerio, contestándole el presidente M. seur Dupuy.

Paris 25 (6,53 t.).—Pelletán dijo en la Cámara que no hallándose ya completo el ministerio, no debía continuar discutiéndose la interpelación.

Estas palabras produjeron viva agitación entre los diputados.

Los autores de la interpelación la retiraron, y el presidente, entonces, levantó sesión.

Paris 25 (7,25 tarde).—Ha presentado la dimisión todo el Gabinete, siendo creencia general que el presidente de la República encargará á Mr. Dupuy la formación del nuevo Ministerio.

Paris 25.—Es opinión de los círculos políticos que si M. Dupuy no puede formar un ministerio, el Presidente de la República llamará á M. Casimiro Perier para que se encargue de constituirlo.

Paris 26. (12,30 m.)—Casimiro Perier declinó el ofrecimiento de Mr. Carnot, considerando que le sería muy difícil formar un ministerio.

Hablase ahora de Mr. Méline. Júzgase que la crisis será muy laboriosa.—Fabra

SERVICIO TELEGRÁFICO

(De la Agencia Fabra.)

Elecciones Montevideo 25.—Tébase mañana alterada del orden con motivo de las elecciones municipales. Las tropas están consignadas en cuarteles.

Se asegura que ha estallado una violenta revolución en Pernambuco.

Vapor correo Suez 25.—Ayer viernes salió de este puerto para Port Said el vapor correo de la Compañía Trasatlántica Isla de Luzón.

Italia Roma 25.—Hoy ha conferenciado el papa con los Sres. Crispi, Ricotti y Biancheri, el extrema izquierda acordó publicar un manifiesto acerca de las reformas que dicho grupo considera necesarias y dada la situación de Italia.

Inglaterra Londres 25.—Por efecto del exceso de trabajos hállase muy quebrantada la salud de Gladstone. Padece de insomnio y para recuperarse irá á Brighton.

Suiza Berna 25.—Dícese que la cuestión suscitada entre Suiza é Italia, por el pago de los derechos de aduana en metálico, será sometida al arbitraje de una tercera potencia.

riñas, pide la franquicia para la introducción de las primeras materias necesarias a la industria, añadiéndose que todos los demás artículos sufrirán considerables rebajas.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones: GOBERNACIÓN.—Real orden declarando limpias las procedencias de Ancona (Italia) y Sulinia (Rumania). FOMENTO.—Reales órdenes sobre provisión de cárceles.

El general en campaña

Esta mañana, á las ocho, ha llegado á Madrid, en el tren correo de Barcelona, el capitán general Martínez Campos. Esperábanlo en la estación el ministro de la Guerra, general López Domínguez, que le abrazó muy cordialmente al bajar del coche, y el general Cuenca, jefe del cuarto militar de la regente.

PROVINCIAS

Tripulación salvada. La tripulación del bergantín María Caridad, de la matrícula de Vigo, y de cuya pérdida tienen ya conocimiento nuestros lectores, ha sido auxiliada en aguas inglesas por un barco inglés y conducida á Liverpool. Un muerto y un herido. En el término de Borballón (Málaga) ocurrió hace dos días una sensible desgracia. La pareja de la benemérita que recorre aquellos lugares encontró junto á la vía férrea un hombre cuyo aspecto les infundió sospechas.

ce que ha tenido consecuencias desagradables. Por la tarde recorrieron los amotinados las principales calles de la población dando muestras, pidiendo que cesara en su cargo el administrador de la aduana. Al llegar la noche dispararon varios tiros que hirieron á algunas personas muy condecoradas en la localidad. La Guardia civil consiguió dispersar á los amotinados, y á última hora de la noche la tranquilidad era completa. El conflicto ha terminado. Otro motín. En Ruidoms promovióse ayer un motín por negarse los del pueblo á pagar la contribución. Los ánimos están muy excitados y se teme con fundamento que ocurran accidentes desagradables.

Ultimas partes

La crisis. París 26.—Es general la creencia de que M. Casimiro Perier visitará hoy al Sr. Carnot y se negará definitivamente á formar Gabinete. Se supone que obedezca esta actitud al deseo por parte de M. Perier de conservar intacta su popularidad, en vista de la próxima elección presidencial, y teme que las responsabilidades del poder pudiesen disminuir las probabilidades de su triunfo. París 26.—El Sr. Carnot llamó á las diez al Sr. Dupuy, que después de conferenciar brevemente con él, declinó el encargo de la formación del Ministerio. París 26.—Supónese que en el caso de fracasar las gestiones que hace el Eliseo para que el Sr. Meine constituya situación, hay probabilidades de que el llamado á formarlos sea el Sr. Develle, actual ministro de Negocios extranjeros.

El oro. BUENOS AIRES 26.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer 326. El gobernador. Tenerife 25 (llegado el 26).—Hoy ha llegado á esta capital el gobernador civil con escolta de Guardia civil de á caballo. Después de despachar algunos asuntos se retiró en la misma forma, dirigiéndose á su residencia de la Laguna. Un grupo de pocas personas le manifestó ruidosamente su desagrado. Portugal. Lisboa 26.—No se ha determinado aún nada respecto de la disolución de las Cortes ni tampoco se sabe si el ministerio se retirará ó no. Pudiera resultar la crisis parcial, saliendo el ministro de Hacienda, y tal vez algún otro. Reunida la fracción progresista acordó presentarse ante las actuales Cortes si fuere llamada al poder. No pediría al rey la disolución sino en caso de un voto de censura.

¿A que no se va?

Un diario ministerial acogió anoche el rumor de que el Sr. Aguilera habla anunciado la dimisión del cargo de gobernador civil de Madrid, y hoy reproducen casi todos los periódicos la noticia. Según nuestros informes la dimisión formulada ayer cuando se creía en la salida de algunos ministros, y tenía el carácter de circunstancial, pero seguramente le conven-

rán aquéllos de que debe continuar prestando sus servicios al partido liberal y al Gobierno.

MADRID

Herido por hundimiento. En la casa núm. 8 de la calle de las Urosas se desprendió ayer una parte de tejado en el momento que pasaba un individuo, á quien le causó graves contusiones y heridas en la cabeza. El herido se llama Juan Aguilar Díaz, de cuarenta y seis años y de oficio camarero de café. Socorros para Santander. Por el Ayuntamiento de Madrid se ha girado á favor del de Santander 10.000 pesetas como anticipo á la suscripción que se ha acordado abrir á favor de las víctimas de aquella población. Enfermo grave. Se halla gravemente enfermo D. Simón Sepúlveda, tío de nuestro compañero en la prensa, D. Enrique. Deseamos muy de veras su pronto restablecimiento. Muerte repentina. A las seis de la tarde de ayer falleció repentinamente en su domicilio, Barco, 36, piso cuarto, núm. 2, un hombre de treinta y dos años, llamado Santiago Rentero Broncano. Alarma. A las siete de la tarde se produjo alguna alarma por haberse oído una detonación, que fué producida por un cartucho de pólvora. Incendios. En la calle de San Carlos, núm. 14, se produjo un incendio de escasa importancia, y otro en la de Zaragoza. Socorros á Melilla. El gremio de cafeteros de esta corte se ha reunido en el Círculo de la Unión Mercantil para abrir una suscripción entre dicho gremio para allegar recursos á la guerra de África y socorrer á los heridos de Melilla. Atropello. Ayer por la mañana fué arrollada por el tranvía de circunvalación, en la calle de Claudio Coello, una niña llamada Florencia de la Villa, de 26 meses de edad, ocasionándole graves heridas en diferentes partes del cuerpo. Después de curada en la Casa de socorro auxiliar del distrito, fué trasladada á su domicilio en grave estado. Robo. En la calle de Jorge Juan se cometió ayer un robo consistente en varias alhajas y ropas, sin que hasta la fecha hayan sido conocidos los autores de semejante hecho. De viaje para Melilla. Ayer salió en el correo de Andalucía con dirección á Melilla, el comandante de infantería D. Juan Serrano Altamira, que ha sido destinado al regimiento de Extremadura, que le manda su hermano el bizarro coronel D. Emilio Serrano. Fallecimiento. Ayer falleció en Madrid nuestro querido amigo y consecuente republicano D. Julio Gálvez Cañero. Era el Sr. Gálvez Cañero teniente de la escala de reserva y se consagró durante toda su vida á la defensa de las ideas republicanas. Descanse en paz nuestro querido correligionario, y reciba su desconsolada viuda la expresión de nuestro profundo sentimiento. Herido por hundimiento. De la casa núm. 8 de la calle de las Urosas se desprendió una parte del tejado, á la sazón en que pasaba por dicha calle y sitio Juan Aguilar Díaz, que le produjo una herida grave en la cabeza.

El herido fué curado de primera intención en la casa de Socorro del distrito. Sociedad de higiene. En la sesión celebrada por la Sociedad Española de Higiene, para la elección de los cargos que correspondían renovarse en el presente curso académico, han resultado nombrados los señores siguientes: Vicepresidentes segundo y tercero, señores Pulido y Robert; consiliarios primero, tercero, cuarto, quinto y sexto, Sres. Tolosa La Tour, Cano y León, Ledesma, Ubeda y Mendoza; secretario, Sr. Belmás; vicesecretarios, Sras. F. Cuesta y Argenti; conservador, señor Valera, y presidente de la sección de legislación sanitaria, el Sr. Obregón. Las obligaciones de Osuna. En la Sala primera del Supremo se celebró la sesión de ayer, en la que terminó su informe el letrado del Banco de Castilla, Sr. Rodríguez San Pedro, y rectificaron los tres letrados, Sres. Pi, Silvela y San Pedro, dándose por terminada la vista. Tan pronto como la Sala dicte sentencia la daremos á conocer á nuestros lectores. Círculo de Bellas Artes. El Círculo de Bellas Artes ha adelantado la elección de su directiva, por dimisión de la que venía funcionando. Anoche tomó posesión la nueva junta, que se compone de los señores siguientes: Sección de presidencia, Excmo. Sr. D. Vicente Riva Palacio.—Secretario general, don Carlos Franquelo.—Tesorero, D. Antonio Martínez.—Vocales: D. Francisco Mañra, D. Federico Urrutia, D. Tomás Bretón y don Juan Samso. Sección de exposiciones: Presidente, D. Arturo Melida.—Secretario, D. Luis Romea.—Vocales: D. Amalio Fernández D. Ricardo Madrazo, D. César Alvarez Drumont, D. Luis Sainz y D. José Alcoverro. Sección de clases: Presidente, D. Manuel Villegas.—Secretario, D. Eugenio Alvarez Dumón.—Vocales: D. Eulogio Varela, D. Juan de Dios Francés, D. José Aguado, D. Manuel Ruiz Guerrero y D. Víctor Morelli. Sección de gobierno interior: Presidente, D. Miguel Jadrachs.—Secretario, D. Ramón María Urcullu.—Vocales: D. Emilio Gutiérrez Gamero, D. Agustín Otermin, D. Luis Gómez, D. Ricardo Monasterio y D. José Florit. La Compañía de Maderas, Madrid, (Argumosa 14, teléfono 689) Bilbao, Santander, Gijón.

A Melilla

Han sido destinados á Melilla los siguientes jefes y oficiales: Comandante D. José Romero Biencinto, al regimiento de la Constitución. Capitanes: D. Trinidad Malla, á cazadores de Segorbe; D. Juan Portuquero, á cazadores de Cantabria; D. Francisco Torrentegui, al regimiento de Extremadura; D. Ricardo Bernabé, al de Almería. Primeros tenientes: D. Eliodoro Cardona, al regimiento de África, núm. 1; D. Manuel Guiso y D. Carlos O'Donnell, al Disciplinario de Melilla; D. Ricardo Fresneda, á cazadores de Figueras; D. Carlos Lahoz, al regimiento de Cantabria; D. Eduardo Cambrands, al de África, núm. 1; D. Agustín Roguer, al de Asia; D. Manuel Martínez Canillas, al de la Constitución; D. Manuel Edreira, al de Guipúzcoa; D. Luis Valdés, al de África, núm. 1; D. Luis Capapé, al de Guipúzcoa, y D. Luciano Marauri, al de Pavía. Segundo teniente, D. José Soria, al regimiento de Borbón. Los médicos primeros: D. Martín Bisie, al ejército de operaciones, y D. Felicesimo Cadenas, al regimiento de Guipúzcoa; y los segundos: D. José Pinas, al de Extremadura; D. Antonio Ramirez, á eventualidades en

Melilla; el farma céutico segundo, D. Amantio Calvillo, al hospital de Melilla, y el ayudante tercero de la brigada sanitaria, don Ramón Jurjo, al expresado hospital de Melilla. Como algunos periódicos hayan dicho que los reservistas andaban por las calles de Madrid pidiendo limosna, el general Bermúdez Reina ha ordenado que todos los reservistas á quienes se encuentren implorando la caridad pública sean conducidos al gobierno militar. Se ha dispuesto que, con arreglo á lo preceptuado en el caso primero del art. 15 de la ley de reclutamiento, continúen admitiéndose en todos los cuerpos e institutos del ejército cuantos voluntarios se presenten y reúnan las condiciones reglamentarias, y reanun de los mozos comprendidos en el alistamiento anual que no lo verifiquen durante la época que determina el caso primero de la real orden-circular de 5 de Junio último.

Bibliografía

Las Instituciones eclesiásticas, por H. Spencer. Ha visto la luz esta magnífica obra del ilustrado autor de La Justicia. Los capítulos referentes á «La idea religiosa», «El sacerdocio», «Las jerarquías eclesiásticas», «La iglesia y Estado», «La influencia moral de los sacerdotes», «El pasado y el porvenir de las instituciones eclesiásticas» y «El pasado y el porvenir de la religión», son los más importantes, siendo todo el libro de grandísima transcendencia social. Forma un volumen grande, muy bien traducido por el profesor de la Universidad de Oviedo Sr. Posada y se vende á seis pesetas en las principales librerías.

DIVERSIONES

Cruz roja. La primera Comisión del distrito de la Universidad, Orden española Humanitaria y Víctimas del Dos de Mayo, está organizando una función que se verificará el miércoles 29, en el Teatro Moderno, y cuyos productos se destinan al sostenimiento de su ambulancia en Melilla. Dado el objeto benéfico á que se destina y la protección que la dispensa el excelentísimo señor marqués de Villamejor, cediendo generosamente el teatro, seguros estamos que el pueblo de Madrid, y especialmente la buena sociedad, acudirán ese día al elegante coliseo de esa modo, no sólo al mayor esplendor de la función, sino á los deseos de la Orden. La comisión organizadora admite encargos de localidades en la calle de la Corredora Alta, 17, segundo derecha, y en la contaduría del teatro.

TEATROS PARA MAÑANA

REAL.—no hay función. ESPAÑOL.—A las ocho y media.—22 de abono impar.—La Pasiónaria.—El sereno. COMEDIA.—A las ocho y media.—El celoso. La huelga de hijos. ARZUELA.—A las ocho y media.—Los diamantes de la corona. LARA.—A las ocho y media.—turno segundo par.—Elbusto.—El brazo derecho.—La casa de baños.—Segundo acto. OMEGA.—Día de moda.—A las ocho y media.—Tijerilla.—Como está la sociedad.—¡Altos! Quien vive.—Fantasia Morisca. OVEDADES.—A las ocho y media.—Carlos II el Hechizado.—Ballo español.—La Chiclanera.

PENSAMIENTOS, ANÉCDOTAS

Y CHISTES. Llegó un necesitado á pedir á un usurero que le prestase cierta pequeña cantidad, que le era indispensable para atender á un grave compromiso en que se hallaba, agregándole para convencerle que esperaba le hiciera aquel servicio, que Dios se lo pagaría y María Santísima del Carmen. —Haga usted, amigo mío, le contestó el usurero, por traerme esas dos firmas, que me parecen bien, y desde luego le entregará el diez por ciento al mes todo el dinero que necesite. Al colegio de la villa llevó su hijo un labrador diciendo: —Vango con éste tocante á la educación. —¿Sabe leer?—Ni una letra. —¿Escribir su nombre?—No. —Entonces, amigo mío, como el trabajo es atroz, me dará usted doce duros por todo. —¡Cal! No los doy. En igual precio me venden un burro. —Pues lo mejor es que compre usted el burro, y con eso tendrá dos. A un joven que iba á confesar para casarse al día siguiente, le preguntó el cura: —¿Sabe usted los misterios de la Pasión y muerte? —No, padre; es la primera noticia que tengo. —¡Hombre, una cosa que sabe todo el mundo. —Entonces no debe usted decir que son misterios. Aquí yace un cortesano que se quebró la cintura un día de besamano.

FOLLETIN DE «EL IDEAL»

con Mirabeau, y las pruebas irrecusables de la corrupción de aquel grande orador. La verdad salta de los muros de palacio, donde había sido sellada para venir á acusar su memoria en su tumba. Barere, Merlin, Duquesnoy y Rouyer, y los miembros más eminentes de la Asamblea legislativa, bajo cuya denominación se comprendía Guadet, Vergniaud y Gensonné, eran, si no acusados, al menos designados por haber tenido relaciones con Luis XVI. Las correspondencias, en su mayor parte, descubrieron más bien esos planes vagos que los aventureros políticos ofrecen en cambio de un poco de oro á los poderes caídos, que planes decididos y complicidades efectivas, concluyendo casi todos por pedir muchos millones al tesoro del rey, y ofreciendo á esta príncipe nombres y conciencias que ni siquiera sabían que se las trataba de ajustar. Barere, Guadet, Merlin y Duquesnoy se disculparon sin dificultad de quiméricas acusaciones. Sólo había un hombre en la Asamblea que había negociado su palabra y su crédito con la corte: este hombre era Danton. Pero la prueba de sus relaciones con la monarquía estaba en Inglaterra, en manos de un ministro de Luis XVI. El armario de hierro nada revelaba con él. Para disipar las sospechas que se suscitaban contra Roland, pidió Barbaroux que Luis XVI fuese el primer acusado. Robespierre, mudo hasta entonces, tomó la palabra, no como un juez toma la balanza, sino como un enemigo la espada. No reconoció entre Luis XVI y el otro ley más que la mortal antipatía entre el señor y el esclavo, olvidando que él no era sino un hombre obligado á consultar en sus juicios, no sólo las leyes escritas, sino las no escritas de la misericordia y de la equidad; colocó frente á frente la salvación de la república y la vida de un rey, y decidió con pleno conocimiento que la muerte

del rey era indispensable al pueblo. Al menos Robespierre tuvo el mérito de separar de aquel asesinato de Estado la hipocresía de las formas del proceso. Condenó á Luis XVI como si él hubiese sido el juez supremo, y le ejecutó como si Luis XVI no hubiese sido más que un principio. Esta franqueza y audacia le lo que á tantos sedujo después, y lo que hizo olvidar á los admiradores de Robespierre que en aquel principio había un rey, que en aquel rey había un hombre, y que en este hombre había la vida, la vida que la sociedad no quita á nadie por el crimen de su situación, sino por el de su mano y de su voluntad. «Os sacan de la cuestión, aquí no hay proceso—dijo.—Luis no es acusado, vosotros no sois jueces; no tenéis que dictar ninguna sentencia ni en pro ni en contra de un hombre, sino tomar una medida de salvación pública y ejercer un acto de providencia nacional. (Aplausos.) ¿Cuál es el partido que la sana política prescribe para cimentar la república naciente? El de grabar profundamente en los corazones el desprecio del trono, y llenar de asombro á todos los partidarios del rey. Luego presentar al universo su crimen como un problema, su causa como un objeto de discusión la más imponente, la más religiosa que existió jamás; poner una distancia incommensurable entre el recuerdo de lo que fué y el título de ciudadano, es precisamente hallar el medio de hacerle más peligroso para la libertad. Luis XVI fué rey, y la república está fundada: con esta sola frase está decidida la famosa cuestión que os ocupa. Á Luis XVI se le destronó por sus crímenes, ha conspirado contra la república: ó se le condena, ó la república no está abusada. (Aplausos.) Formar causa á Luis XVI es lo mismo que encausar la revolución: si puede ser juzgado, puede ser absuelto, puede ser inocente; y si es inocente, ¿en qué viene

rebusa los empleos en que podría servir al pueblo, é intriga para obtener aquellos en que pueda persuadirle; aparece cuando quiere hacer sensación, y desaparece cuando la escena está llena por otros. Tiene todos los caracteres de un jefe de religión, y se ha creado una reputación de santidad; habla de Dios y de la Providencia, se llama el alma de los pobres y de los oprimidos; hace que le sigan las mujeres y los débiles de espíritu. Robespierre es un sacerdote, y jamás será otra cosa.» Marat por su parte, ausente de la Convención y metido de nuevo en su subterráneo de los Franciscanos desde el insulto de Westermann y las amenazas de los fedrados, denunció desde allí al pueblo la facción de la Gironda como una conjuración permanente contra la patria. «No soy yo sólo—escribía—á quien ellos obligaban á buscar su seguridad en una oscura cueva para ponerse al abrigo del hierro de sus asesinos; esta atroz facción se encarniza contra Robespierre, Danton, Panis y todos los diputados que no pueden atraer á composición por el miedo. Hacen sus listas de proscritos bajo los auspicios de su patrono Roland. ¿Y quienes son estos enemigos públicos de todo hombre de bien? Aquellos que en la Asamblea constituyente han sacrificado á la corte los derechos y los intereses del pueblo, los Camus, los Gregoire, los Roland, los Sieyes y los Buzot; son aquellos que en la Asamblea legislativa han conspirado con el poder ejecutivo y hecho declarar una guerra desastrosa á concierto con Narbonne, Lafayette y Domouriez; son los que piden la desmembración de Francia y la traslación de la Asamblea nacional á Rouen. Hablo de los Lasources, de los

Lacroix, Fauchet, Gensonné, Vergniaud, Brissot, Kersaint, Babaroux y Guadet, esos viles maniqués convencionales de Roland. ¡Y se me critica haberme sustraído á los puñales de los asesinos pagados por esos hombres, refugiándome en mi subterráneo! Cuando mi muerte pueda cimentar la dicha del pueblo, ya verán si palidezco.» No tardó efectivamente en volver á aparecer, escoltado por hombres del pueblo armados con sables y palos, y seguido por grupos de niños y mujeres cubiertas de andrajos. Con este acompañamiento se presentó á la puerta de la Convención. «¡Y me acusan—escribía al día siguiente—de predicar la muerte y el asesinato, á mí que jamás he pedido algunas gotas de sangre impura sino para preservar arroyos de sangre inocente! El puro amor de la humanidad es el que me ha hecho cubrir algunos momentos mi sensibilidad para pedir la muerte de los enemigos del género humano. ¡Corazones sensibles y justos!—vosotros apelo contra las calumnias de esos hombres de hielo, que varían sin convertirse inmolar á la nación por un puñado de malvados. En el muelle de los Teatinos, es el antiguo palacio de Labriffe, cuyo nombre es ha borrado, se reúnen diariamente esos agitadores, Buzot, Kersaint, Gensonné, Vergniaud, Sieyes y bondoret. Allí forman sus proyectos. Con más frecuencia aún, estos conjurados se reúnen en casa de la Saint-Hilaire, querida de Sillery. Esta casa es una de sus madrigueras habituales, donde se principia por el conciliábulo y se concluye por la orgía; porque las niñas de la emigración van allí para corromper aquellos padres conscriptos de la Convención. Saladin ha comido allí el 27 con muchos diputados de la trínca, tales como Buzot y Kersaint. Lasources ha cenado allí con sus cortisanas contrarrevolucionarias y Veime-

# PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

## EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE

### SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes.....	1 pesetas.
Provincias y Portugal, trimestre.....	5 »
Ultramar y naciones convalidas en el tratado postal, semestre.....	18 »
Este mismo plazo en las naciones no convalidas.....	30 »

### PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE OCTUBRE

En la segunda plana á 3 pesetas línea.
En la tercera » á 1,50 »
En la cuarta » á 25 céntimos línea.

Comunicados á precios convencionales.  
Número suelto, el del día, 5 céntimos.  
Número atrasado, 25 céntimos.  
25 ejemplares, 75 céntimos.  
Toda la correspondencia, Capallanes, 1, segundo. Madrid.

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho como catarros, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 1,25 peseta la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, y principales droguerías.

### IMPORTANTE

A LOS ENFERMOS DEL PECHO

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet» aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca de Liorno han alcanzado el premio de S. M. Humberto I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, *Diplomas de honor y medalla de oro*. Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositarie, M. García, Capallanes, 1, duplicado, MADRID.—Venta al detall, boticas y Hortaliza 110, farmacia moderna. Van por correo. *Instituto Audet*, Alcalá, 72, Madrid.

### APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

### LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destina 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cabello, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macian, Caballero de Grcia, 32, entresuelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

### LOS GRANDES REMEDIOS

**Catarros—tos—ronqueras—bronquitis—tisis**  
Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar, calman la tos, quitan los esputos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

**Para curar las enfermedades de los nervios**  
Váridos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histeria, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos, curación rápida con el «Antipérvico Howard», 4 pesetas caja.

### Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gota Viril» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y «Perlas del Serrallo» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos, vigorizantes curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios con resultado positivo.

### Otros remedios: noticia breve

**Sordera:** ruido por obstrucción del conducto ó de los rros, curación con el «Acetate Neubert» (remedio excelente), 4 ptas. **Estómago:** «Estomacal Maitre», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez, dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 ptas. **Dentición:** «Dentición Saint Marie», 3 ptas. **Stilis:** «Antidémico Cowper», 4 ptas. **Reumatismo:** «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo, 10 ptas. «Antirreumático Reyser» para el crónico, 4 ptas. **Herpes:** «Antihierpético Glower», 4 ptas.—Depositarie, M. García, Capallanes, 1, duplicado, Madrid. Al detall, boticas y Hortaliza 110, farmacia moderna. Se remiten por correo. *Instituto Audet*, Alcalá, 72, Madrid.

### LUNA, 11 LA CONFIANZA LUNA, 11

Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

### DINERO VERDAD

Sobre hipotecas y embargos del Estado. Se colocan capitales en satisfacción de los capitalistas. Santa Isabel, 4, pral.

### OBRA NUEVA

«EN POS DE LA DICHA» POR JULIO MARY. De venta en todas las librerías al precio de dos pesetas.

### MALES SECRETOS

MATRIZ Y PIEL. Consulta, Valverde, 3, de 9 á 1 y de 5 á 9.

### TEBICANAS

cuartanas ó quotidianas curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 20 píldoras 5 pesetas; media con 3 pesetas. Farmacia de R. Negro.—Ruda, 14, Madrid.

### Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

## CARABAÑA

Sainas, Sulforadas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfitadas  
Base purgante NaO, SO 102 HO grados 227  
Depurativa NaS grados 00,499

ÚNICAS EN SU ESPECIE

### Á TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfurdadas sódicas que las de Carabaña.
  - 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
  - 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
  - 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
- El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
- Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antirreumáticas.**—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

### LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal; con 90 grandes premios, 16 medallas de oro y 8 diplomas de honor. Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía. Depósito general por mayor, R. J. Chavarri-87, Atocha, 87—Madrid.

### LIQUIDACION VERDAD POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con 20 por 100 de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza. Se traspasa el local. Se vende el mobiliario. Gran rebaja á quien tome todas las existencias. 18, SAN BERNARDO, 18

7 PESETAS ARROBA DE vino superior.  
5 PESETAS ARROBA DE vinagre de vino tinto ó sea de yema.  
7 Y 1/2 PESETAS DOCE de una de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.  
SERVICIO Á DOMICILIO. San Martín, 3.—Bodega.

### QUINTAS REDENCIÓN A METALICO

La cooperación de muchos consigue la redención que individualmente no es fácil y la *Sociedad Mompó Hermanos y Compañía* se encarga de obtenerla para aquellos que les corresponda la suerte de soldado y se hayan convenido con dicha Sociedad.

Los medios que los interesados tienen para el derecho á *Mil quinientas pesetas*, importe de la redención, son los siguientes:  
Por 800 pesetas, serán redimidos á metalico.  
Por 150 pesetas, serán redimidos á metalico.  
Por 100 pesetas, tendrán derecho á mil.

Garantías á satisfacción completa  
la Sociedad se halla establecida en la Calle de Muñoz, 3 (junto al parador de Muñoz)

NOTA IMPORTANTE. No confundir la redención á metalico con la sustitución, que la Sociedad desecha en absoluto.

### BAZAR DE CALZADO

20, ENCOMIENDA, 20  
Es donde se vende el calzado lo más barato de Madrid, á 4 pesetas botas para señora, y á 5 para caballero. Todo suela; nada de cartón.  
20, ENCOMIENDA, 20

### LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, á 5 pesetas ejemplar.

### FIJARSE BIEN

El que desea aprender una industria de mercadería aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, diríjase con sello, para más detalles, á Saiz é hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa).

**COBRO DE CUENTAS Y créditos.**—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 5.

Relojes acero para caballero, 12 ptas.; para era, 17,50; de oro, 35; liquidación por fin de año.—Grandes rebajas.—Preciados, 17, relojería.

**RETRATOS DEL DOCTOR** Ezquerdo al lapiz litográfico, de 70 por 90 centímetros, mayor que tamaño natural. Para los suscriptores de EL IDEAL á 50 céntimos. Se vende en esta Administración y en calle de Lavadora, librería.

**RELOJES** de pared, máquina fina de 15 días cuerda campana, garantizados, desde 20 ptas. Catálogo gratis. Fábrica de relojes. Fuencarral, 25.

range, antiguo administrador de correos, en cuya casa de campo, en Thilley, cerca de la villa de Gonesse, se reúnen una vez á la semana los jefes de esta facción, en el mismo sitio y en la misma mesa donde se reunían hace dos años Chapelier, Dandré, Maury y Cazales.

En la misma época, Camilo Desmoulin, asociándose con Meriin de Thionville, publicó un diario para defender la causa de Robespierre, con este epígrafe, que revelaba todos los días á sus lectores el pensamiento cotidiano de los Jacobinos: *No hay víctima más agradable á los dioses que un rey inmolado*. «Yo no sé—decía Camilo Desmoulin—si Robespierre debe temblar por el feliz éxito que ha obtenido contra sus cobardes acusadores. Su segunda filípica, ese sublime discurso de Cicerón, dice Juvenal, es quien hizo asesinar á aquel grande hombre. Robespierre también ha vencido demasiado; sus enemigos están harto anonadados para que tan felices resultados no presagian una catástrofe. No es posible haber humillado más á sus enemigos. Louvet estaba en la argolla, Petion parecía sacrificado al triunfo de su rival. ¿Qué es la virtud, si Robespierre no es su imagen? ¿Qué es la elocuencia y el talento, si el discurso de Robespierre no es la obra maestra, este discurso en que he encontrado reunidas la ironía de Sócrates á la delicadeza de Pascal, con dos ó tres rasgos comparables á las más bellas inspiraciones de Demóstenes? Robespierre, Lacroix le acusaba de haber dicho una palabra digna de condenarse; pero tal es la idea que yo tengo de tu virtud, que saqué la consecuencia de que esa palabra no era criminal, supuesto que tú la habías dicho. En cuanto á Marat, que me llama algu, pas veces su hijo, el parentesco no impide que algunas otras yo me conserve á cierta distancia de tal padre; pero

Marat no es un partido: Marat vive solo. ¡Brisot, Brisot! Ese es el que es un partido. Tended la vista por los comités de la Convención. Brisot está en todas partes; Robespierre en ninguna. ¿Sabeis lo que reúnen los girondinos? ¡El odio de París! ¡El odio del pueblo! ¡Aborrecen á París, porque París es la cabeza de la nación y encierra un pueblo inmenso, que es el terror de los traidores y de los intrigantes!»

VI

Vino inopinadamente á dar á los jacobinos nuevas armas contra los girondinos y nuevos testimonios contra Luis XVI unas de esas casualidades que la fortuna arroja en medio de los acontecimientos para agravarlos ó desvanecerlos. Hemos visto que este principio, desconfiando de la seguridad de las Tullerías, algunos días antes del mes de Agosto, hizo practicar en la pared de un pasadizo obscuro que conducía á su gabinete un armario secreto, cubierto con una puerta de hierro y una capa de madera. Se había el rey servido para esta operación del compañero de sus trabajos de manos, cuando en los días de su ociosidad descansaba de ser rey, convirtiéndose en herrero. Este hombre, de quien ya hemos hablado, llamado Gamain, era un cerrajero de Versalles que había amado tiernamente á Luis XVI, y nada hubiera podido decidirle á la traición si la demencia ó las importunidades de su mujer no hubiesen desarraigado poco á poco de su corazón el cariño que tenía al rey; pero aquel robusto obrero fué atacado de una enfermedad de languidez casi inmediatamente después de haber sellado la puerta de hierro. Buscó con la inquietud de una imaginación febril como su cuerpo, joven y vigoroso hasta entonces, había podido de repente enervarse y enflaquecer, como si la sombra

de la muerte hubiese pasado sobre él, ó como si se hubiese tendido por toda su existencia uno de esos encantos que son las siniestras credulidades del pueblo.

Concluyó por volcarizarse su cabeza á fuerza de dar vueltas á sus ideas. Su memoria, fiel ó engañada, le recordó una circunstancia bien insignificante en apariencia, pero que él convirtió en sospecha. De la sospecha á la acusación, en el alma de un hombre sencillo y enfermo, no hay más que el espacio de un sueño, y su imaginación lo atravesó. Gamain recordó que, abrumado por el cansancio y la sed mientras forjaba el hierro, el rey le había aliviado dándole de beber con su propia mano un vaso de agua fría. Sea que el fresco del agua hubiese helado sus sentidos, sea que el principio del marasmo de aquel hombre hubiese coincidido naturalmente con aquella época de su vida, Gamain se creyó envenenado por mano de su amo y de su amigo, interesado, decía, en hacer desaparecer el único testigo del depósito oculto en los muros de su palacio.

Confió Gamain sus sospechas á su mujer, que las creyó y las aumentó; luchó mucho tiempo contra aquella obsesión de su alma; pero al fin, vencido por la desesperación de morir víctima de una odiosa traición, comovido además por las crecientes sacudidas de la revolución, y temiendo que algún día le imputasen como crimen su silencio, resolvió vengarse antes de morir, y revelar el misterio en que había tenido parte. Fué á casa del ministro del Interior, Roland, á quien hizo su declaración; y sea que Roland estuviese impaciente de coger nuevas piezas de convicción contra el trono, sea que esperase hallar en aquellas confidencias de la lista civil pruebas escritas de la corrupción de Danton, de Marat y hasta de Robespierre, sea más bien

que temiese entregar á la Convención correspondencias que comprometiesen á sus mismos amigos, se apresuró como un hombre que ve su presa, y que echa la mano tan pronto como la vista sobre su secreto. Roland no pensó en la inmensa responsabilidad que atraería sobre él un descubrimiento del que esperaba todos los testigos, y no llamó para abrir aquel candado á los miembros del comité de la Convención. Mandó á Gamain subir solo con él en su coche, fué á las Tullerías, forzó la puerta de hierro, recogió los papeles que el armario contenía, y los llevó al ministerio del Interior para examinarlos antes de depositarlos en la Convención.

Se levantó en París un grito de alegría, y un sordo murmullo rugió en la Convención contra la temeridad del ministro al anunciar el descubrimiento de aquel manantial de acusaciones. Todos los partidos se acusaron mutuamente de antemano de algunas complicidades ocultas, cuyas pruebas contra sus jefes encerraba el armario de hierro; todos temblaron de que Roland hubiese escatimado á su antojo aquellos testimonios de traición, y todos, menos los girondinos, hicieron un crimen de su impaciencia y de haber sustituido la mano de un ministro al ojo de la nación para el examen de un depósito de manejos y de traiciones contra ella. Aunque Roland llevó el mismo día los papeles del armario de hierro á la mesa del presidente, el hecho de haber asistido solo á su descubrimiento, y de haberlos revisado antes de entregarlos, le hacía sospechoso de sustracción y de parcialidad. La Convención encargó á su comité de los Doce que le hiciera una relación de aquellas piezas y de aquellos de sus miembros que pudiesen hallarse complicados en ellas. Entre estos papeles estaba el tratado secreto de la corte

Murió un novio en vísperas de su boda.

Los parientes para consolar á la novia, la decían: —Da gracias á Dios; te ha evitado que te casaras con un muerto. A poco más, hubieras pasado la luna de miel en el cementerio.

Doña Esperanza Carranza, parienta de Sancho Panza, soltera y de edad madura, ha perdido la esperanza... al perder la dentadura.

El marido de Inés Soles anda mal, según Ceballos, porque tiene en los pies ojalón y en la frente... ¡caracoles!

Una actriz viaja en ferrocarril.

Un capitán de infantería, que va en el mismo coche, enciende un cigarro y pregunta á la actriz:

—¿En su regimiento de usted no se fuma?

—En mi regimiento, sí; pero no en mi compañía.

Yendo en coche de primera Simplicio Calabacera, que es cortés hasta lo sumo, le preguntó á una viajera: —¿Le molesta á usted el humo? —A mi mucho—contestó con prisita la interrogada. Simplicio un puro encendió y, con asombro, exclamó: —¡Caramba! pues á mí nada.

—Tiene usted calentura y es preciso que la cortemos. —No, por Dios, señor doctor, que entonces voy á tener dos en vez de una.

Al pié del sepulcro un cuerno, ¿no admite dos el infierno?